

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI
Filozofická fakulta
Katedra romanistiky

**Formación del nacionalismo y reconstrucción de la identidad
nacional en libros de cocina de Emilia Pardo Bazán**

**Formation of nationalism and reconstruction of the national
identity in cookbooks by Emilia Pardo Bazán**

(Bakalářská diplomová práce)

Autor: Adriana Příbylová
Vedoucí práce: Mgr. Radim Zámec, Ph.D.

Olomouc
2018

Prohlášení:

Prohlašuji, že jsem tuto bakalářskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Mgr. Radima Zámce, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne 13.12.2018

Podpis:

Poděkování:

Mé poděkování patří především Mgr. Radimu Zámcevi, Ph.D. za odborné vedení, vstřícnost při konzultacích a trpělivost, se kterou se mi v průběhu zpracování bakalářské práce věnoval. Dále chci velmi poděkovat své rodině za její maximální projev podpory a lásky.

1. INTRODUCCIÓN	4
2. PRIMERA PARTE: LOS TÉRMINOS	6
2.1. Discurso y el análisis del discurso	6
2.1.1. <i>Análisis Crítico del Discurso</i>	8
2.2. Nacionalismo, nación, identidad nacional	10
2.2.1. <i>Delimitación y los grupos Nosotros/Ellos</i>	11
2.2.2. <i>Dos conceptos fundamentales de la nación</i>	12
2.2.3. <i>El proceso de formación de una nación.</i>	14
2.3. Contexto sociopolítico y Emilia Pardo Bazán	16
2.3.1. <i>contexto sociopolítico</i>	16
2.3.2. <i>La autora Emilia Pardo Bazán</i>	17
3. PARTE PRÁCTICA: EL ANÁLISIS	19
3.1. El pasado	21
3.1.1. <i>El olvido y el recuerdo</i>	22
3.2. Singularidad étnica y cultural	23
3.2.1. <i>Delimitación según Emilia Pardo Bazán</i>	24
3.2.2. <i>El lenguaje</i>	29
3.3. Modernización	32
3.3.1. <i>Interconexión de clases</i>	32
3.3.2. <i>Educación y la cultura de gastronomía</i>	33
3.3.3. <i>Apertura de la cocina española al mundo</i>	35
4. CONCLUSIÓN	37

1. INTRODUCCIÓN

Hoy en día, el mundo está experimentando un “boom” gastronómico; la gente está muy interesada en la alimentación, distingue entre las cocinas nacionales, quiere conocer y utilizar los ingredientes tradicionales, aún respetar la etiqueta y la cultura gastronómica adecuada. El tema me parece oportuno no solo por el interés actual de gastronomía de todo el mundo, sino también por la nacionalidad que poseo. Los checos siempre hemos apreciado la peculiaridad de nuestra gastronomía, las únicas costumbres de los banquetes y platos típicos. Incluso hoy, después de tantos años, pocos checos *no* conocen a la escritora Dobromila Rettigová, promotora del renacimiento nacional y autora del libro de cocina más conocido en el país.

Es más que claro que los españoles tienen, incluso más profunda, la misma relación con la comida y la cocina nacional. Desde siempre han atraído con su comida y hasta los extranjeros saben una multitud de platos sabrosos españoles. No hace falta mencionar, que la gastronomía es uno de los alicientes para las turistas que viajan a España. La gastronomía y el nacionalismo están en una relación más estrecha de lo que uno puede creer. La comida siempre ha representado una gran parte de la cultura de un ser humano y de las naciones. Lo que me ocurrió y que quería saber, era si los españoles tuvieran su propia Rettigová, y en caso afirmativo, analizar su trabajo sobre el renacimiento nacional. Me encontré con los libros de cocinas de la autora Emilia Pardo Bazán y desde el primer momento estaba convencida de que había encontrado al personaje español adecuado.

El siglo XIX, en el que Emilia Pardo Bazán vivía, conocido como la era de la modernización, para España significaba no solo el desarrollo industrial, sino también muchos de levantamientos y cambios de régimen. Pocas cosas quedaron igual y la comida era uno de los aspectos seguros de la cultura española, que todas las personas tenían en común. Jóvenes y ancianos, hombres y mujeres; todos disfrutaban *los caldos* o *cocidos* lo mismo, y así mostraban su amor compartido por su país.

En este tiempo, en el que justo empezaba el fenómeno de nacionalismo moderno y en el cual ha sufrido mucho la identidad nacional española, nacieron muchos promotores del renacimiento nacional. Ellos iban para despertar el nacionalismo y la conciencia nacional entre la sociedad más amplia y como el medio utilizaban lo más la literatura, sobre todo la prensa y las bellas letras. No obstante, yo en mi tesina, tengo en cuenta el raro formato, y son los libros de cocina. Si están escritos de calidad, también estas obras pueden conseguir

el propósito de evocar el sentimiento nacional y formar de una parte la idea de la identidad nacional.

El objetivo principal de esta tesis por eso es analizar los dos libros de cocina *La cocina española antigua* y *La cocina española moderna*, escritas por una importante escritora y promotora nacional, Emilia Pardo Bazán. Como método de análisis, he derivado del análisis crítico de discurso, sobre todo del Fairclough, y del método de Foucault y he dividido la tesina en dos partes. En la primera parte, en el marco teórico, hago una introducción a los términos básicos, necesarios a saber para entender bien la segunda parte. Me ocupo de un término de discurso, los términos alrededor de la problemática de la nación y hago una breve presentación de la autora. En la segunda parte práctica, analizo dichos libros de cocina, intentando descubrir en los textos la postura de la autora sobre el nacionalismo español y la influencia posible de los libros en la formación del nacionalismo y la identidad nacional entre los españoles.

2. PRIMERA PARTE: LOS TÉRMINOS

En la primera parte, explico los términos fundamentales para comprender el proceso del análisis de este trabajo. Primero, me voy a ocupar del *discurso* y *análisis del discurso*. Como el método utilizado para siguientes estudios de los textos seleccionados, he elegido el análisis crítico de discurso de Norman Fairclough, complementado por elementos del método de Foucault. La base y aspectos principales de aquellos métodos los he cubierto en esta parte teórica. Explico brevemente la problemática del término *discurso*, comento los tipos del análisis del discurso, enfocando al análisis crítico, del cual me he basado, y menciono a las personas resonantes que se ocuparon de los temas.

La siguiente sección se trata de los términos básicos con los que trabajo a lo largo de la tesis entera: *la nación, el nacionalismo y la identidad nacional*. Primero hago un esbozo de un cambio significativo en la estructura social de Europa, es decir, la transición del modelo estamental a las naciones modernas y luego aclaro las opiniones y definiciones de la nación, nacionalismo y la identidad nacional. Igual que en la parte del *discurso*, teniendo en cuenta la complejidad del tema, solo presento las concepciones de personajes principales y relevantes para mi posterior análisis.

El último subcapítulo de esta parte teórica será dedicado al contexto político-social de la época y a la autora misma, la condesa Emilia Pardo Bazán. Conociendo los momentos claves del tiempo y de su vida, nos ayudará a comprender mejor las razones y propósitos de Pardo Bazán de crear sus dos libros de cocina *La cocina española antigua* y *La cocina española moderna*.

2.1. Discurso y el análisis del discurso

Muy brevemente, el discurso se podría entender como un medio de comunicación, cuyo potencial va más allá del mero uso práctico, es decir, la transferencia de información entre personas, y sirve como un tipo de interacción social que contribuye a la (re)construcción del contexto social y la realidad. Por lo tanto, no podemos ver el discurso como un elemento puramente lingüístico, pero es necesario interconectar más disciplinas sociales, especialmente la sociología o la psicología. Profesor Asociado Jiří Nekvapil, define el discurso de la siguiente manera:

[El discurso es] ... (u)n conjunto de representaciones lingüísticas (signos en general) de algún aspecto del mundo, juntado con un cierto conocimiento, característico de un grupo o institución social particular que contribuye a la autoproducción mediante la producción controlada de estas (y no otras) representaciones.¹

Por su naturaleza heterogénea, polisemántica e interdisciplinaria es muy difícil llegar con una definición precisa y detallada. No obstante, en mi trabajo, en aras de la claridad de esta sección reduzco el concepto del discurso y el análisis del discurso a los dos puntos de vista generales, claves para la parte práctica de esta tesina – por un lado, hay una interpretación lingüística, que “solo” pone el énfasis en el uso real de la lengua en la comunicación, sobre todo en la forma de expresiones y textos sobre un tema (*discourse as language use*). El segundo concepto está relacionado con la práctica social del uso del (*discourse as social practice*).² Con esto se entiende el hecho de una relación dialéctica posible entre la realidad y el discurso. El discurso co-crea ciertos valores en el mundo, sean sociales, políticos o culturales, y viceversa, es decir el discurso en sí está construido por la realidad y las estructuras sociales en las que surge.

Uno de los personajes más conocidos, a lo que se refiere al estudio del discurso y su análisis, es el filósofo y teórico social francés, Michel Foucault. En los años 60 y 70 del siglo XX estudiaba textos históricos y se nota en cómo se difirieran los conceptos y los sentidos de un objeto, dependiendo de la época. De esto llegó a una conclusión que había reglas y principios sociopolíticos que se proyectan en el discurso y que con aquellas determinaciones es posible construir y entender la época en la que el discurso surge.

En lo que se estaba enfocando el francés en su método de análisis era la relación entre el discurso y el poder. Se preguntaba, por ejemplo: ¿qué y cuánto poder tiene un discurso para influir en la realidad en la que surge?, o ¿cómo sirve la comunicación como un medio de poder en diversas clases y sociedades? En la relación del discurso y el poder, también agregó la idea de la verdad, cuya naturaleza subjetiva está formada y transformada por el discurso del poder/los poderosos. Foucault mismo afirma haber intentado mostrar “cómo la conexión

¹ Jiří NEKVAPIL, Jana HOFFMANNOVÁ, Eva HAJIČOVÁ, «Diskurz» (eds. Petr Karlík, Marek Nekula, Jana Pleskalová), *CzechEncy - Nuevo diccionario enciclopédico del checo* (2017) <<https://www.czechency.org/slovník/DISKURZ>>, [consulta: 29/10/2018]

² *Ibid.*

entre una serie de prácticas y algún modo de verdad forma un dispositivo de poder-conocimiento”³ y como Paul Veyne lo cita a él: “El discurso ordena, suprime, convence, organiza; es ‘un punto constante, un punto de fricción, un posible conflicto’ entre las reglas y los individuos.”⁴

2.1.1. Análisis Crítico del Discurso

Análisis crítico del Discurso (ACD) fue definido en los años 90 del siglo XX. Bajo este enfoque se encuentra una gran y diversa red de investigadores cuyas teorías y aplicaciones difieren de muchas maneras; el elemento que junta estos puntos de vista es que ACD combina el aspecto lingüístico del discurso con el sociológico, así que admite el discurso como una forma de la práctica social.⁵ Según las opiniones generales de ACD, la relación entre la formación del habla y la estructura del ámbito social se entiende como dialéctica; el lenguaje (discurso) obtenga su forma según la realidad social y viceversa, que la realidad esté recreada por el discurso.

En este enfoque están incluidos varios nombres importantes, entre los más conocidos son por ejemplo estos dos lingüistas: Ruth Wodak o Teun A. van Dijk. Wodak pone gran énfasis en el análisis del contexto histórico y político y es el personaje principal del análisis del discurso histórico. Este enfoque supervisa la interdependencia del texto, tanto en el pasado como en el presente, y la interconexión o variables sociales/sociológicos no lingüales, historia, organización o institución y el alcance de la situación. T. van Dijk es el representante del enfoque sociocognitivo, centrándose en el discurso desde un punto de vista ético y político,⁶ es decir, analiza por ejemplo la capacidad del discurso para reproducir tipos de ideologías o la relación entre el discurso y racismo.

Otra persona de importancia, salvo a Foucault, que está estrechamente relacionada con la interpretación sociológica del discurso, y de cuyas ideas he salido yo misma, es el profesor emérito Norman Fairclough. Él no se enfoca en interpretar textos (discurso) en sí, sino se ocupa de las relaciones semánticas, es decir, de la creación de un significado entre el

³ M. Foucault se refiere con el término *dispositivo* a un conjunto de prácticas discursivas y no discursivas, que incluyen testimonios científicos, sistemas filosóficos, instituciones, leyes, normas y regulaciones.

⁴ Paul VEYNE, *Foucault, jeho myšlení, jeho osobnost*, trad. Petr Horák, Praga: Filosofia, 2015, p. 121

⁵ Ruth WODAK, *Critical discourse analysis: history, agenda, theory, and methodology*, 2ª ed., Londres: SAGE, 2009, p. 5. ResearchGate: <https://www.researchgate.net/publication/265678850_Critical_Discourse_Analysis_History_Agenda_Theory_and_Methodology_1> [consulta: 5/10/2018]

⁶ Renáta SEDLÁKOVÁ, *Výzkum médií: nejužívanější metody a techniky*, Praga: Grada, 2014, p. 447

discurso y las *estructuras sociales*.⁷ Estas son, según él, los otros componentes de las prácticas sociales, sean discursivos o no-discursivos: se habla de las relaciones sociales, la identidad, los valores o la conciencia etc. En su método de análisis también introduce otro concepto, los diferentes *órdenes del discurso*,⁸ que son una red de convenciones ocultas que predestinan la interpretación y producción de un discurso. Esos órdenes están formados en la relación con el contexto social del discurso, y se relacionan entre sí.

La comprensión del discurso de Fairclough es tridimensional: el texto, la práctica discursiva y la práctica social⁹ y, al igual que Foucault, Fairclough cree que en la relación del discurso con el contexto social y su reproducción refleja el estado de poder. En otras palabras, para la construcción de cualquier estructura social, se necesita cierto esfuerzo para que se transformen las ideas y convenciones sociales. Esta presión no tiene que ser necesariamente agresiva o negativa, solo tenía que ser suficientemente poderoso para que, de alguna manera condicione e introduzca nuevas verdades a la sociedad, y ese tipo de poder, como un medio de la comunicación, puede conllevar el discurso.

En términos generales, Fairclough afirma que el discurso no funciona como una entidad cerrada; al contrario, considera y define el discurso como un complejo de relaciones, que puedan ser tanto internas como externas. Estas relaciones pueden surgir entre las personas que se comunican entre sí, entre los medios de comunicación o los objetos discursivos, es decir, entre los lenguajes o también los discursos mismos.¹⁰ Esta idea apoya por la siguiente declaración: “Dicho esto, podemos decir en particular lo que el discurso introduce en las complejas relaciones que constituyen la vida social: tener sentido y dar sentido.”¹¹

Para resumir brevemente este capítulo, el elemento que está en común para todos los métodos mencionados, desde los cuales los me he inspirado y basado mi análisis posterior, es la idea de la capacidad o un poder de un discurso para transformar el contexto y la conciencia social. Ciertamente, esto incluye la conciencia de la identidad nacional, tanto de un individuo, como de la comunidad.

⁷ Louise PHILLIPS, Marianne JØRGENSEN: *Discourse Analysis as Theory and Method*, Londres: SAGE, 2002, p. 75

⁸ Norman FAIRCLOUGH, *Language and Power*, Londres: Longman, 1989, p. 28

⁹ Fairclough, en su libro *Media Discourse* (1995) sustituyó el término “práctica social” por “prácticas socioculturales”

¹⁰ Norman FAIRCLOUGH: *Critical discourse analysis: the critical study of language*, Nueva York: Routledge Taylor & Francis Group, 2013, p. 3

¹¹ *Íbid.*

Si llevamos este poder a la forma escrita del discurso, hoy hablaríamos del “poder de los medios de comunicación masivos”; sin embargo, a principios del siglo XX, esta función era principalmente la cumplían el periodismo y las bellas letras.¹² La prensa en aquel momento tenía el mayor impacto, que era leído por el público más general. Por otra parte, las obras narrativas contemporáneas tenían la ventaja de que, en ellos, el autor podría incluir sus propias creencias subjetivas que a menudo no estén en línea con la aceptación general de actitudes y reglas.

Ambas formas de aquel discurso escrito podían reflejar y formar la opinión social contemporánea. A la vuelta de los siglos XIX y XX, durante la mayor decadencia española, era necesario que los españoles vuelvan a tener la imagen correcta de su sociedad y se recupere la relación de la gente con su país. Como tal, el surgimiento del nacionalismo y la formación de la identidad nacional entonces fue un fenómeno deseable, y, naturalmente, los autores y la prensa estaban hablando del tema con mucha frecuencia. Pues la definición del nacionalismo, la nación y términos vinculados, que estarán presentes a lo largo de la entera parte práctica, será el tema del siguiente capítulo.

2.2. Nacionalismo, nación, identidad nacional

Definir de manera objetiva los términos complicados *nación* y *nacionalismo* es muy difícil -incluso los estudiosos dedicados a estos temas aún no han alcanzado un consenso -pero a menudo la nación se entiende como una construcción social,¹³ una creación moderna del hombre. Los científicos han negado hace mucho tiempo la comprensión primordial de la nación y el nacionalismo.¹⁴ En el comienzo del estudio de estos términos, las vistas principales podían dividirse en dos direcciones; un grupo se centró en las características objetivas, los elementos identificables empíricamente y la construcción en el mundo real. Tal definición de estado procedía de la perspectiva política. Por otro lado, la nación estaba definida principalmente por las percepciones subjetivas de características y relaciones de la comunidad; Tal nación se basa en su origen étnico.¹⁵ Meineck distinguió las características de la percepción de la comunidad con estas dos expresiones: *Staatsnation* (estado nación)

¹² Benedict R. O'G. ANDERSON, Martin PROCHÁZKA y José RIZAL, *Představy společnosti: úvahy o původu a šíření nacionalismu*, Praga: Karolinum, 2008, p. 51

¹³ Thomas Hylland ERIKSEN, *Etnicita a nacionalismus: antropologické perspektivy*, trad. Marek Jakoubek, Praga: SLON, 2012, p. 167

¹⁴ Miroslav HROCH, *Národy nejsou dílem náhody: Příčiny a předpoklady utváření moderních evropských národů*, Praga: SLON, 2009, p. 21

¹⁵ *Íbid.*, p. 18

y *kulturnation* (nación cultural).¹⁶ Sin embargo, con el tiempo, se comenzó a darse cuenta de que el concepto de nación llevaba ambas características, pues que los elementos étnicos de la nación estaban interconectados con los políticos o, más precisamente, que la nación expresaba elementos étnicos delimitados por fronteras políticas.¹⁷

2.2.1. Delimitación y los grupos *Nosotros/Ellos*

Anderson (2009), en su bien conocida definición de la nación, agrega los atributos *creado en la imaginación* y *delimitado*.¹⁸ Con esto se entiende que la nación como una construcción limitada está creada en la imaginación de los ciudadanos. Por ello, el nacionalismo se entiende como una conciencia nacional, y como una ideología que, más que a una ciencia política, tiende a la sociología, y que está más cercana al término *parentesco* que al *liberalismo*.¹⁹

La definición de la nación, es decir, la identidad nacional, por lo tanto, depende de la delimitación de sus fronteras. Esto no sería posible sin el contacto con los demás y sin cierta comparación entre pueblos. Hay que identificar claramente los elementos de singularidad propia de la nación, los que no comparten con ninguna otra comunidad; La idea de una nación delimitada en aislamiento es, por lo tanto, una tontería.²⁰ Dicho proceso crea relaciones entre los dos grupos definidos y Eriksen lo llama esta relación *Nosotros/Ellos*.²¹ Esencialmente, por esto se entiende como un sistema de clasificación de *tipos* de personas con varios criterios. Por ejemplo, los criterios muy simplificados proporcionan a los miembros los estereotipos.²²

Un aspecto importante de esta relación definida es la importancia subjetiva de las diferencias, es decir, el hecho de aunque para algunos, un cierto matiz puede parecer aparentemente ajeno, para otro miembro del grupo, este aspecto puede ser crucial para distinguirse.²³ Como ejemplo, podemos mencionar el caso de croatas y serbios que están muy cercanos como los pueblos, pues uno de los pocos elementos distintivos —excepto,

¹⁶ *Íbid.*, p. 21

¹⁷ Ernest André GELLNER, *Národy a nacionalismus*, trad. Jiří Markus, Praga: Hřibál 1993, p.12

¹⁸ ANDERSON, PROCHÁZKA y RIZAL, *Představy společenství: úvahy o původu a šíření nacionalismu*, p. 21-23

¹⁹ *Íbid.*

²⁰ ERIKSEN, *Etnicita a nacionalismus: antropologické perspektivy*, p. 182-183

²¹ *Íbid.*, cap. 2

²² *Íbid.*, 54-55

²³ *Íbid.*, 57-58

por ejemplo, el tipo de la escritura; los serbios escriben en cirílico, los croatas en latín —²⁴ la Iglesia es diferente, puesto que la principal autoridad religiosa de los serbios es la Iglesia ortodoxa y la mayoría de los croatas son católicos. Para un ateo checo que estima objetivamente esta situación, es una cosa casi sin sentido. Sin embargo, para los miembros de estas dos naciones puede ser de gran importancia.

Otro rasgo característico de las identidades nacionales, y por lo tanto, de los grupos Nosotros/Ellos, es su dinámica e inestabilidad dentro del contexto. No hay una identidad nacional dada; más bien, hay diferentes niveles de identidad que se construyen según la situación. En otras palabras, “una persona puede tener varios estados y varias identidades posibles, y el cuándo y cómo sobre la identidad étnica se convierte en lo más importante, y sigue siendo una cuestión empírica.”²⁵ De esta naturaleza de la identidad nacional resulta su función principal, y es que “proporciona una guía clara para identificar la posición que ocupa una persona en el mundo definiendo su pertenencia a una ‘personalidad colectiva’, u ofreciendo una identidad con dicha personalidad.”²⁶ Estas ideas del carácter dinámico y la estratificación de la identidad se explicarán el mejor en un ejemplo concreto: un habitante de las Islas Canarias que esté en un viaje por América, en contacto con otros estadounidenses se identificará como europeo. Hablando con otros europeos, se representará a sí mismo como español y, a su llegada a España, se definirá como el canario.

Debe agregarse a la identidad nacional la consideración como parte del conjunto de identidades (otros ejemplos de identidades pueden ser, por ejemplo, regional, étnica o religiosa) y estas identidades se combinan y complementan entre sí.²⁷

2.2.2. *Dos conceptos fundamentales de la nación*

A esta interpretación dual de la nación, que ya he introducido en la introducción del capítulo, está dedicado un subcapítulo especial por una sencilla razón; el concepto nos seguirá más adelante a lo largo de la parte analítica, y es crucial explicarlo suficientemente. Todo el tema está bien presentado por M. Waldenberg:

²⁴ *Ibid.*, 58

²⁵ *Ibid.*, 64

²⁶ Anthony David SMITH, *National Identity*, London: Penguin Books, 1991. Citado en: Miroslav, HROCH, *Národy nejsou dílem náhody: Příčiny a předpoklady utváření moderních evropských národů*, Praga: SLON, 2009, p. 38

²⁷ *Ibid.*, p. 37

Hay dos conceptos fundamentales de la nación (...): uno que se aplica a las naciones en Europa occidental y el otro que se entiende por naciones en Europa central y oriental. Uno debería, según algunos autores, enfatizar la existencia y la voluntad política subjetiva de ser una comunidad, el otro destacaría los factores culturales y étnicos.²⁸

Primero, para simplificar el siguiente texto, me permití delimitar estos dos conceptos en ideologías puramente francesas y alemanas. Como el primero surgió la idea del nacionalismo francés, después de la revolución en 1848, este fenómeno fue visto como una reacción al *ancien régime* y, por lo tanto, se había tomado desde un punto de vista muy político.²⁹ La ideología sustentaba los enfoques de la Ilustración: ética, democracia, respeto por la igualdad y los derechos humanos. En esta situación se crea una nueva expresión de *ciudadanía*³⁰ que semánticamente iba en contra del término *nacionalidad*. Ciudadanía de alguna manera, ignoró la existencia de la raza, etnicidad o comunidad y entendió a la sociedad como ser universal. Lo que los franceses consideraron crucial era la devoción y la lealtad a la nación, con lo que los miembros merezcan su ciudadanía. Con su actitud más benévola hacia la nacionalidad, este concepto facilitó la posible expansión de la nación francesa.

Como reacción a tal ideología, se creó el Romanticismo alemán. Para los alemanes, esta ideología francesa era peligrosa, y crearon su ideología opuesta como una forma de luchar contra la hegemonía de Francia. El particularismo alemán fue una respuesta al universalismo francés, la reacción a la Ilustración fue el Romanticismo, y en contra del estado nación los alemanes construyeron el *Volk* nación.³¹ Para los alemanes, la nacionalidad tenía mucho más el sentido cultural que político. Este concepto se centró en la etnicidad, la historia, la pureza de la sangre y el género, la singularidad, la unidad y las fronteras étnicas naturales del Estado.³²

²⁸ WALDENBERG Marek, *Terminologie. Národ, národnostní menšiny, národní otázky, národní ideologie* (en el original polaco *Narody zależne i mniejszości narodowe w Europie Środkowo-Wschodniej: dzieje konfliktów i idei*) Citado en: (ed.) Miroslav, HROCH, *Pohledy na národ a nacionalismus*, Praga: SLON, 2003, p. 419

²⁹ William Rogers BRUBAKER, *Citizenship and nationhood in France and Germany*, Disertación, Colombia: Colombia Universidad, 1990, p. 16 <www.sscnet.ucla.edu/soc/faculty/brubaker/Publications/Brubaker_Dissertation.pdf> [consulta: 29/11/2018]

³⁰ *Íbid.*, p. 2

³¹ *Íbid.*, p. 16

³² *Íbid.*, p. 17

Debe decirse que esta situación dicotómica muestra solo dos situaciones extremas, pero son las exageraciones en las que se refleja el mejor la esencia. Por otro lado, por su carácter extremo de ambos conceptos, surgieron grandes críticas en ambas partes. La crítica a los opositores del universalismo francés fue temida de que se tratara de un llamado particularismo falso, es decir, la posibilidad de una fácil adquisición de la ciudadanía francesa y que Francia tendía a una entidad más grande, una civilización universal que sostenía los valores y las reglas francesas. Otro problema, algo menos serio era la crítica a Francia sobre su enfoque benévolo de la asimilación de los inmigrantes, que cause la desclasificación y transformación de los valores³³ de la nación y sus reclamos.³⁴

Incluso Alemania y su ideología tenían sus oponentes. Ellos argumentaron que, debido a la excesiva adhesión a valores puramente étnicos y culturales, haya el riesgo de una ideología racista o xenófoba, o del llamado *darwinismo social*,³⁵ que solo prefería su raza y rechazaba a los miembros de cualquier otro grupo étnico. Al presentar este riesgo, creo que la mayoría de la gente piensa en la situación de Alemania acerca del período de la Segunda Guerra Mundial.

2.2.3. *El proceso de formación de una nación.*

El estudio de los términos nación y nacionalismo comenzaron a aparecer, al menos desde el punto de vista de los historiadores, relativamente recientemente.³⁶ El motivo de la aparición de esta nueva ideología y del sector científico, fue la revolución industrial que tuvo lugar en Europa durante los siglos XVII y XIX. Durante este tiempo, los Estados europeos han experimentado grandes cambios en todas las áreas, tanto en términos de la industria, la ciencia y la tecnología o la economía vinculada al auge del capitalismo, como los cambios en la organización y la estructura de la sociedad. La desintegración del gobierno monárquico, sus formas de legitimación de poder³⁷ y la sociedad estamental reemplazaron la jerarquía moderna del Estado, combinada con las posibilidades de comunicación social (tanto horizontal como vertical) y las nuevas visiones políticas.³⁸

³³ *Íbid.*, p. 11

³⁴ En la segunda mitad del siglo XX, Francia experimentó enormes olas migratorias inesperadas que transformaron la estructura de la sociedad francesa. Ver Brubaker (1990: 12-13).

³⁵ «darwinismo social», en Wikipedia, la enciclopedia libre, <https://es.wikipedia.org/wiki/Darwinismo_social>, [consulta: 1/12/2018]

³⁶ ANDERSON, PROCHÁZKA y RIZAL, *Představy společenství, úvahy o původu a šíření nacionalismu*, p. 21

³⁷ Jan KELLER, *Dějiny klasické sociologie*, 2ª ed., SLON, Praga: 2007, p. 49

³⁸ Por ejemplo: KELLER, *Dějiny klasické sociologie*, p. 28, o ERIKSEN, *Etnicita a nacionalismus: antropologické perspektivy*, p. 49

Otra esfera que sufrió una transformación drástica fue la religión, y tras eso asociada la caída de su influencia y el surgimiento de ideas racionalistas. Por lo tanto, la sociedad atravesó una cierta crisis de identidad y buscaba nuevos medios y formas de redefinir su identidad.³⁹ Anderson especifica este proceso como una búsqueda de medios para conectar los tres valores fundamentales que se han roto: comunión, poder y tiempo.⁴⁰ El resultado del restablecimiento de estos tres valores fue el surgimiento de una nueva ideología que algunos estudiosos describen como “la voluntad del hacerse un Estado”. Sin embargo, la mayoría de los científicos usa el término *nacionalismo*. A raíz de este nacionalismo, se desarrolló posteriormente una nación moderna.

Una condición más importante debe mencionarse en relación con el proceso de construcción de la nación, y es el hecho, de que una de las herramientas clave para formar una nueva ideología de nación y nacionalismo es, además del cambio económico, político y social, un medio de comunicación, o sea un cierto discurso nacionalista. La Revolución Industrial y la aparición de la tecnología de impresión solo han acelerado este proceso de construcción de la nación.⁴¹ La nación como construcción suele estar territorialmente bastante extendida, y por lo tanto sirve el discurso como medio de difusión de las representaciones nacionalistas. Los elementos más importantes entonces eran los periódicos y las bellas letras.⁴² Los escritores y los promotores del renacimiento nacional que formaron y difundieron este discurso nacional eran cruciales para el nacimiento de una nación moderna. Hroch en su libro explora los procesos específicos de la formación de las naciones modernas y presenta tres etapas de la construcción de la nación:

- A. Estudio del lenguaje, pasado, hábitos y otras características del grupo.
- B. Difusión de la conciencia e identidad nacional entre el público en general = agitación
- C. "Lucha" sobre los derechos y programa político⁴³

Para nosotros es clave el segundo punto del proceso, o campaña nacional. Esta se hace a través de las élites y la nobleza ya mencionados que se dirigían a las capas más bajas de la sociedad, creaban una identidad nacional deseable, transformaban a la sociedad y la

³⁹ KELLER, *Dějiny klasické sociologie*, p.16-17

⁴⁰ ANDERSON, PROCHÁZKA y RIZAL, *Představy společenství: úvahy o původu a šíření nacionalismu*, p. 27-28

⁴¹ *Íbid.*, p. 51

⁴² ERIKSEN, *Etnicita a nacionalismus*, p. 174

⁴³ HROCH, *Hledání souvislostí: eseje z komparativních dějin Evropy*, p. 238

preparaban para un cambio potencial en los límites políticos o culturales y otras necesidades para satisfacer las demandas de la nación emergente.

2.3. Contexto sociopolítico y Emilia Pardo Bazán

2.3.1. contexto sociopolítico

El ambiente indudablemente afecta mucho a la vida de una persona y esta no se puede comprender completamente, sin la comprensión de todo el contexto. Por lo tanto, la parte dedicada a la autora comienza con una breve introducción a la sociedad española y a los eventos que habían ocurrido en la época en la que vivía Pardo Bazán. Es más que claro que la situación tormentosa en España en los siglos XIX y XX, había sido para la condesa de gran importancia.

Emilia Pardo Bazán nació dos años después de 1848, lo que se conoce en toda Europa como el año de la Revolución nacional. En aquel momento, los Estados europeos estaban listos para un cambio del régimen y nuevas tendencias nacionales que vinieron junto con la Revolución industrial. Sin embargo, en España la situación era un poco diferente. España vivió un siglo lleno de revoluciones y no tenía el espacio para desarrollarse más, como en el caso de otras potencias europeas.⁴⁴ Los campesinos formaban la mayoría aplastante de la sociedad español, y la agricultura todavía era más extendida que la industria, lo que no ayudaba a la economía débil.⁴⁵

La razón de estas inestabilidades era la lucha entre la burguesía que exigía democracia y el poder gobernante.⁴⁶ Después de la Revolución *La Gloriosa* en 1868, la sociedad española había logrado democracia —y en 1873 se estableció la Primera República— pero ya desde 1875 se ha llevado a cabo la restauración de la dinastía Borbón y el trono pasó a ser de Alfonso XII. España durante La Restauración tenía una monarquía parlamentaria y el poder entre los liberales y los conservadores fluía constantemente de un lado a otro. España mantuvo este sistema político hasta la muerte de Pardo Bazán en 1921, más diez años después.⁴⁷

⁴⁴ Lubomír BARTOŠ, *Dějiny a kultura Španělska*, 2ª ed., Brno: Universidad Masaryk, 1998, p. 108-109

⁴⁵ *Íbid.*, p. 108

⁴⁶ *Íbid.*, p. 110

⁴⁷ José Manuel ROLDAN, *Historia de España*, Colección «Temas de Cultura Española», Madrid: Edelsa, 1996, p. 108, 114

De tremenda importancia para España fue la guerra con los estadounidenses de las últimas colonias y su pérdida final en 1898. Para España, la derrota significó no solo la pérdida de territorio y el fin del imperio colonial, también el final a la riqueza que estaba fluyendo de las tierras a la península que fomentó la crisis económica y política, y por último, si bien no menos importante, hizo el daño a la psique y autoconfianza de los españoles. Por otro lado, la cultura siempre floreció durante la crisis. En este tiempo, se desarrolló una época llamada Edad de plata. En la literatura, por ejemplo, el grupo Generación 98 surgió como una reacción a la situación decadente en el país.⁴⁸

2.3.2. *La autora Emilia Pardo Bazán*

Emilia Pardo Bazán era una joya escondida de la literatura española. A pesar del entorno desfavorable para las mujeres en la sociedad española de la época, Pardo Bazán se hizo valer, gracias a su alto intelecto y energía inagotable.⁴⁹ Durante su vida logró hacerse una escritora con cientos de cuentos, artículos, crónicas y críticas literarias. Presidía la sección literaria del Ateneo de Madrid, y en 1906 ganó el título de condesa de Alfonso XIII por sus méritos literarios.⁵⁰ Juan Paredes Núñez en su artículo aún la considera a doña Emilia “una de las figuras más injustamente tratadas por la literatura española.”⁵¹

Con el nombre completo Emilia Pardo-Bazán y de la Rúa-Figueroa, nació en el año 1851 en ciudad de La Coruña en Galicia en una familia noble.⁵² Sus padres intentaban crear las mejores condiciones posibles para su hija, y gracias a ellos doña Emilia tenía una personalidad tan cultivada. La vida de Emilia Pardo Bazán tiene dos, o más bien tres aspectos. El primero es la educación. Desde su juventud desarrollaba como una autodidacta su intelecto y cultura, y fue apoyada por sus padres; en la biblioteca de su madre encontró las obras fundamentales de la literatura española, entre las cuales estaban por ejemplo *Don*

⁴⁸ *Íbid.*, p. 119

⁴⁹ Domingo YNDURÁIN, *Historia de la literatura española: unidad didáctica*, 1-6, 3ª ed., Madrid: Universidad nacional de educación a distancia, 1991, p. 106

⁵⁰ Bernard DARBORD *et al.*, *Historia de la literatura española*, Tomo 5, El siglo XIX, (ed.) Jean Canavaggio, Rosa Navarro Duran, trad. Juana Bignozzi, Barcelona: Ariel, 1995, p. 187

⁵¹ Juan PAREDES NUÑEZ, *El feminismo de Emilia Pardo Bazán*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas Licencia Creative Commons 3.0, España: s.l., p. 303, <<http://estudiosgallegos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgallegos/article/viewFile/312/318>> [consulta: 5/12/2018]

⁵² Juan CHABÁS, Oldřich BĚLIČ, *Dějiny španělské literatury*, trad. Jiří Pechar, Lumír Čivrný, Oldřich Bělič, Praga: Státní nakladatelství krásné literatury, hudby a umění, 1960, p. 268

Quijote de Miguel Cervantes,⁵³ y, como veremos más adelante, él le influyó tanto a Pardo Bazán, que le dedicó referencias también en sus dos libros de cocina.

El segundo aspecto serían los viajes.⁵⁴ En su vida viajaba con frecuencia por casi toda Europa y fue descubriendo las diferentes tendencias culturales y políticas, y llegó a entender que había que despertar a la sociedad española, para que se inspire de las tendencias de otros países y vaya hacia el desarrollo social más rápidamente. Como veremos más adelante, en sus libros de cocina podemos observar que no rechazó a España y no intentaba cambiar la identidad española castiza; por el contrario, traía a la memoria de los españoles los valores tradicionales y genuinos, y sobre todo aspiraba a la rehabilitación de la autoconfianza de España entre las otras potencias europeas, en la época más revolucionaria, y la más afectada por la crisis, del país.

La actividad social es el tercer aspecto de su vida. En sus obras y artículos, se preocupa por todos los asuntos, que le parecían ser un problema, pero sobre todo por la posición de las mujeres en la sociedad española. Al viajar al extranjero en su adolescencia, fue una participante en varios movimientos feministas en Francia y eventos chovinistas en Inglaterra.⁵⁵ Lo que en gran medida le perturbaba a Pardo Bazán era la educación de las mujeres. No obstante, Pardo Bazán sustentó la opinión de que una mejor educación, sea de hombres y las mujeres, conduciría a la modernización y al desarrollo más grande de España. La culminación de su campaña feminista debía ser sin duda la creación de *La Biblioteca de la Mujer*, la edición especial de publicaciones que juntaron la idea del feminismo y la promoción de los derechos de las mujeres, lo cual está también en los dos libros de cocina *La Cocina Española Antigua* y *La Cocina Española Moderna*, pero la colección no tuvo nada de éxito en la sociedad española.

Sin embargo, Pardo Bazán era una escritora tan cultivada y tenía tanta sensibilidad en su escritura, que incluso de un discurso tan inocente, como es el culinario, se convirtió, usando una multitud de enlaces y comentarios incrustados, en un discurso nacionalista. En la siguiente parte de mi tesina, voy a analizar estos enlaces y descubrir la importancia de las obras culinarias y a esta excelente escritora.

⁵³ Íbid.

⁵⁴ DARBORD, *et al.*, *Historia de la literatura española*, p. 187

⁵⁵ Íbid.

3. PARTE PRÁCTICA: EL ANÁLISIS

En esta parte voy a analizar cómo y en qué medida tiene el discurso culinario, en concreto el discurso de los dos libros de cocina de Emilia Pardo Bazán, el poder de transformar la identidad nacional de sus lectores. Para el análisis me he basado en las publicaciones de la editorial española Maxtor (*La cocina española antigua* del 2012 y *La cocina española moderna* del 2010), que ambas cuentan con el mismo número de páginas (424) y están escritas en español. Los libros antes del recetario contienen un prólogo, texto de varias páginas escrito con la calidad propia de la autora.

Si bien puede parecer que en el prólogo Pardo Bazán solo presenta a los lectores sus libros y recetas, sin pensamientos más profundos, lo contrario es más cierto. Justo en los prólogos, la autora muestra sus intenciones secundarias con las que ha escrito estas obras, y es que sus lectores tengan en cuenta que la cocina nacional forma parte de la cultura nacional y, por lo tanto, sirve como un factor determinante de la identidad nacional. Esto implica por ejemplo en la siguiente parte del prólogo:

La cocina, además, e, en mi entender, uno de los documentos etnográficos importantes. (...)Cada época de la Historia modifica el fogón, y cada pueblo come según su alma, antes tal vez que según su estómago. Hay platos de nuestra cocina nacional que no son menos curiosos ni menos históricos que una medalla, un arma ó un sepulcro.⁵⁶

En lo que se refiere a las recetas en sí, la autora las ha dividido las en varios capítulos más pequeños, ya sea por el tipo de comida, el tipo de preparación o ingredientes principales utilizados. La mayoría de estos comienza con un texto breve, hablando por ejemplo en qué momento durante los banquetes se suelen servir o simplemente agrega diferentes detalles sobre las recetas que vengan. Hay que decir que Pardo Bazán puso mucho énfasis en las denominaciones claras de los capítulos y trató de evitar inexactitudes a toda costa. Tales capítulos entonces se llaman *Caldos, cocidos, potes, potajes, sopas, migas, gachas*⁵⁷ o por ejemplo *fritos, frituras o fritadas, fritangas*.⁵⁸

⁵⁶ PARDO BAZÁN, Emilia: *La Cocina Española Antigua*, Biblioteca de la mujer, tomo 10, Valladolid: Maxtor, 2010, prólogo III

⁵⁷ *Ibid.*, sección primera

⁵⁸ *Ibid.*, sección tercera

El análisis como tal lo hice según los métodos explicados anteriormente en la parte teórica, sobre todo con el método del análisis crítico del discurso de Fairclough. Estaba analizando cómo el texto dado, tanto los títulos como las recetas en sí, contribuyen a la formación de ideas nacionalistas y en qué medida se trata de aquellos textos como un discurso nacionalista. Al mismo tiempo desde el punto de vista más lingüístico, examinaba elementos relevantes en el texto, es decir, investigaba aquellas palabras o frases aparecidas en las recetas y el efecto que tenían en la creación de la consciencia e identidad nacional.

La estructura general de mi análisis está construida sobre dos conceptos básicos. El primero es la idea de una campaña exitosa de la nación y la identidad nacional.⁵⁹ Aunque el proceso de construcción de la nación e identidad nacional podía parecer bastante fluido y espontáneo, ya que se trata de un constructo social, pues un fenómeno artificial, se necesitaba de alguna forma de la propagación de aquellas ideas nuevas. Esto ha sido realizado por la élite – los académicos y artistas activistas primero tenían que recoger los conocimientos y las características de la identidad nacional y luego difundir estas ideas entre el público más amplio.⁶⁰ Hroch divide esta agitación en tres pilares:

- El pasado (narraciones de la historia colectiva y reliquias conservadas).
- Particularidad étnica y cultural (llevaba una forma impresa o un conjunto de dialectos, los miembros se dieron cuenta de relaciones lingüísticas mutuas)
- El impacto de la modernización (los aspectos más importantes eran el nivel de la educación, la comunicación social más intensiva, la emancipación social y política.⁶¹

Si llevamos estos puntos a los libros de cocina de Pardo Bazán, encontramos que la autora ha utilizado estos tres pilares con abundancia, contribuyendo a la formación exitosa de la identidad española moderna.

El segundo concepto que nos guiará a lo largo del análisis son las dos ideologías en relación a la nación moderna europea, cuyas características dicotómicas ya he explicado en la parte teórica. Intento descubrir la actitud de la autora, si ha reconocido solo un enfoque particular, o haya llegado a un acuerdo entre ambas ideologías, o si esta actitud cambiase de una manera de ver a otra con el tiempo.

⁵⁹ Miroslav HROCH, *Hledání souvislostí: Eseje z komparativních dějin Evropy*, Praha: SLON, 2016, p. 237

⁶⁰ *Ibid.*, p. 225

⁶¹ *Ibid.*, p. 238-239

3.1. El pasado

La posesión de su propia historia es una característica de nación moderna si bien obvia, e incluso crucial. La sólida y profunda historia del estado contribuye a la construcción de la nación en varios puntos: la historia legítima la existencia nacional y el fortalecimiento de la identidad con la nación, con lo cual se relaciona con la mejora del sentimiento de eternidad del país, en otras palabras, un miembro sea más emocionalmente atado a su estado, que perciba como algo que existe naturalmente y desde siempre, que despierte en él un sentimiento de interdependencia con el pasado y sus antepasados y se sienta ser de una parte de una gran continuidad de tal estado.⁶²

Si nos fijamos solo en el nombre del primer libro, *La cocina española «antigua»*, entenderemos, que la autora presenta las recetas españolas y enfatiza la cocina del pasado. La condesa ve las recetas antiguas y la cocina como parte del patrimonio nacional preservado como ya hemos observado. Entonces, lo que nos interesa, es: ¿cómo la autora construye la historia española, es decir, qué criterios tiene para considerar algo como tradicionalmente español?

Si miramos en las recetas, Pardo Bazán se refiere muchas veces a tiempos pasados en ellas, incluso explica las recetas que son o aparecen como extranjeras, pero que tienen su origen en España, con el que apunta al alcance español en el pasado, o más bien, las raíces españolas en el extranjero. Estos comentarios despiertan en los lectores el sentimiento de la mencionada eternidad del estado. Como ejemplo ilustrativo podemos presentar la receta *Salsa Roberto*, en la que se dice: “Esta salsa, conocida por francesa, nos pertenece, pues la inventó un español, cocinero del rey de Nápoles.”⁶³ Este comentario, por pequeño que parezca, es una parte bastante relevante. Aunque esta receta se originó en Nápoles, Pardo Bazán ve el plato como español. Anteriormente, el Estado estaba definido por el territorio de la dinastía, todo era una comunidad colectiva regida por un monarca y, por ejemplo, Flandes, Milán, Sicilia y por ejemplo Nápoles, todos estos territorios antes formaban parte de la corona española. Pero desde la Revolución nacional, “las naciones han empezado a definirse entre sí, ya no han luchado contra un estado o soberano extranjero, sino contra el ‘otro’.”⁶⁴ De este ejemplo, entonces, sugerimos, que el criterio de Pardo Bazán para incluir algún plato en la cocina nacional española, o también definir la etnia de un cocinero como

⁶² HROCH, *Národy nejsou dílem náhody: Příčiny a předpoklady utváření moderních evropských národů*, p. 66

⁶³ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Antigua*, p. 367

⁶⁴ HROCH, *Národy nejsou dílem náhody: Příčiny a předpoklady utváření moderních evropských národů*, p.117

española, era, entre otras cosas, el hecho de que el territorio hubiera pertenecido alguna vez al reino español y, por ello, tienen los raíces españoles.

Pardo Bazán entonces apunta a la continuidad histórica de España y consolida su posición en la historia de Europa. Crea en sus lectores la impresión de que la cocina, como parte de la identidad española, representa un tipo de contacto entre los miembros de la nación moderna con su historia y la dinastía monumental del pasado.

3.1.1. *El olvido y el recuerdo*

Al igual que con los conceptos de nacionalidad y patriotismo, la idea del pasado de la nación también surge y desaparece de la mente de las personas. Esta afirmación se puede muy convenientemente comparar con la reproducción de la infancia de un individuo cuando uno crea sus recuerdos de aquellos tiempos solamente a través de fotografías, historias, y sin recordar nada. Un proceso similar ocurre también entre las naciones: se olvidan de su pasado y luego lo recuerdan, pero su reproducción estará influida significativamente por el estado actual de la nación, los recuerdos de las personas involucradas, el contexto en el que se produzca la reinterpretación y muchos otros factores. Por lo tanto, se desvía muy a menudo de la realidad asumida.⁶⁵

Este fenómeno se puede notar también en el caso de Emilia Pardo Bazán. En sus libros de cocina presenta a sus lectores los tesoros de la gastronomía española. Sin embargo, la autora casi ignora las influencias antiguas de otros países. Se sabe muy bien que, durante muchos siglos, gran parte de toda la península pirenaica estaba bajo el gobierno de los musulmanes. La influencia árabe todavía sigue siendo muy visible en España y está presente a través de la cultura, la arquitectura, el lenguaje⁶⁶ y, por supuesto, la gastronomía.

Sin embargo, podemos fijarnos en como la autora atribuye casi todas las recetas originalmente árabes a la cultura española. En los libros encontramos por ejemplo las famosas *albóndigas*, un plato originalmente árabe ya por su nombre, pero en el comentario no hay ninguna referencia a la cocina árabe. Como otro podemos mencionar la receta de *Pavo relleno á la Antigua española* – el nombre implica que se tratará de una receta

⁶⁵ *Íbid.*, p. 218-219

⁶⁶ Solo recordemos cuántas palabras en castellano comienzan con al-, ar- o a-, mayoría de estos son un vestigio del artículo determinado árabe "al"

típicamente española, pero la mayoría de los ingredientes utilizados los trajeron a España los musulmanes: almendras, nueces majadas, castañas cocidas en el almíbar o azúcar.⁶⁷

Solo en el comentario de la receta *Arroz a la Sultana*, la autora considera cierta influencia árabe, aunque entiende los elementos árabes ya como españoles: “No sé por qué, las recetas de la cocina musulmana me parecen nuestras, y creo que tenemos derecho a apoderarnos de cuantas se encuentren.”⁶⁸

De estos ejemplos, podemos decir con seguridad que Pardo Bazán estaba *olvidando* una influencia tan significativa como la de los árabes y al pasarla por alto, fortificaba en el lector la idea de España como país con su propia cultura e identidad construidas sobre fundamentos históricos sólidos y profundos. Esta represión de cultura extranjera, o al menos su influencia, de la española y el énfasis en elementos castizos indica la inclinación de Pardo Bazán al concepto romántico alemán de una nación, la que se centra en una historia y cultura auténtica.

Seguro que la cultura musulmana no era la única que a través de la historia había influido la nación española. Sin embargo, en los libros de cocina de Pardo Bazán no podemos ver otras referencias sobre otras influencias. Teniendo en cuenta la poderosa cultura árabe, le dedicó unas pocas palabras en ambos libros. No puede sorprendernos este hecho del *olvido* completo de los demás.

3.2. Singularidad étnica y cultural

Para la creación de las naciones modernas, aparte de la propagación del pasado común, era fundamental también difundir la singularidad étnica y cultural;⁶⁹ la tarea de la élite era descubrir en varias esferas esta singularidad nacional y lograr que la sociedad la tenga en cuenta. Esta campaña nacional se puede dividir en dos estrategias:⁷⁰ primero, glorificar su propia característica nacional, anteponerla ante las otras naciones y crear un sentido de exclusividad de su estado. Las emociones desempeñaron un papel importante en esta propagación; la nación se personificó, y sus valores abstractos eran formados por la

⁶⁷ Además de algunos tipos de nueces y frutas, los árabes trajeron a la península pirenaica también la caña de azúcar y la miel. La influencia árabe es por lo tanto el más notable en los postres españoles.

⁶⁸ PARDO BAZÁN, Emilia: *La Cocina Española Moderna*, Biblioteca de la mujer, Valladolid: Maxtor, 2012, p. 251

⁶⁹ HROCH, *Hledání souvislostí: Eseje z komparativních dějin Evropy*, p. 238

⁷⁰ HROCH, *Náhody nejsou dílem náhody, Příčiny a předpoklady utváření moderních evropských národů*, p. 235

interconexión del patriotismo y la pasión. Otra parte, que podía pasar al mismo tiempo con la primera, era devaluar y oponerse a las naciones o a sus miembros “demás”

3.2.1. Delimitación según Emilia Pardo Bazán

El proceso de la definición de la singularidad española en esencia representa la delimitación de los grupos *Nosotros/Ellos* en la sociedad española. Ya sabemos, que estos grupos no necesariamente tienen que tener límites territoriales políticos, sino, por el contrario, es más bien una percepción subjetiva entre las dos comunidades. Estas diferencias se pueden definir dentro de una nación, como en el caso de los catalanes en España, o pueden ir más allá de la división política de Estados, como en el caso de los checos y los eslovacos que todavía forman un tipo de comunidad unida. Además, estos límites están condicionados contextualmente, por lo que cambian con el tiempo y el lugar, es decir, por esta inestabilidad podemos distinguir varias capas de identidad.

Las tendencias de definir estos grupos se pueden observar también en los libros de cocina de Pardo Bazán. En el siguiente fragmento de *La Cocina Española Antigua* la condesa describe la calidad de los ingredientes y platos típicos españoles que excede a aquellos de otros países:

Hay muchos platos de nuestra cocina regional y nacional, de justísima fama. (...) Hay una gramínea, el arroz, que en ningún país del mundo se entiende y se prepara como aquí. (...) Nuestros embutidos son también muy superiores á los extranjeros.⁷¹

De esto podemos ver como el discurso de *La cocina española antigua*, se centra no solo en la historia y la tradición, sino también en la divulgación del valor particular español. Se puede sugerir que este primero libro culinario de Pardo Bazán presente típicamente el concepto alemán de una nación moderna. Sin embargo, incluso en el prólogo de *La cocina española moderna*, continuó Pardo Bazán con esta glorificación en un tono tan emocional que despertaría el orgullo y la sensación de exclusividad incluso en el español más indiferente: “[hay platos] con los cuales yo noto que se relame todo el mundo, y cuyo sabor no mejorarían ni los propios ángeles que reemplazaban ante el fogón á San Diego de Alcalá,

⁷¹ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Antigua*, prólogo IV-V

sumido en éxtasis.”⁷² Sin embargo, antes de llegar a nuevas conclusiones sobre la singularidad cultural y étnica, es esencial determinar cómo definió Pardo Bazán a la nación y la sociedad española.

Delimitación contra los grupos étnicos en España

Al analizar la delimitación de las fronteras nacionales en los libros de cocina de Pardo Bazán, he encontrado mencionados varios niveles que se pueden entender como la identidad española. Uno de estos niveles es la relación entre varios grupos étnicos de España; cada de ellos tiene la evolución más o menos diferente (pensemos, por ejemplo, en el hecho de que en el norte de la Península Ibérica nunca ha estado bajo la dominación árabe), y también la evolución de la lingüística y la cultura, incluyendo la gastronomía. La condesa tenía en cuenta esta diversidad étnica en el país. No obstante, consideraba entonces a todos los grupos juntos como una unidad y básicamente delimitó sus fronteras con un arreglo de las políticas, en lo que también ayudó la ubicación geográfica de España.

Como Pardo Bazán era consciente de las diferencias étnicas podemos observar esto en algunos comentarios de sus recetas. La autora describe los platos que vienen de diferentes partes de España, como *Filloas*, de la siguiente manera: “La filloa es, en Galicia, la más delicada golosina de Carnaval. Tiene fanáticos.”⁷³ O sobre el *gazpacho andaluz* dice que es: “(...) un plato nacional, que sirve de alimento á infinidad de braceros en las provincias del sur de España, donde también aparece en todas las mesas de familia.”⁷⁴

Desde el siglo XVIII y con la llegada de los Borbones, España comienza a centralizarse y, en aquel momento, por la identidad española se entendió esencialmente como identidad castellana. A pesar de esto, varias etnias, especialmente los catalanes y los vascos, conservaron cierta autonomía y protegieron su identidad alternativa. Al considerar esta situación desde el punto de vista de ACD, surge la pregunta de si tal discurso sobre la España unificada tiene el poder y la capacidad de suprimir estos grupos minoritarios étnicos y sus identidades en detrimento de la identidad española en general. En otras palabras, se puede entender con que ese discurso, Pardo Bazán, forme relaciones sociales desiguales en

⁷² PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Moderna*, prólogo IV

⁷³ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Antigua*, p. 70-71

⁷⁴ *Íbid.*, p. 33

las que un grupo se suprime en favor de otro, más dominante.⁷⁵ Estas opiniones son apoyadas también por el hecho de que Pardo Bazán, con su postura, básicamente está de acuerdo no con el modelo alemán, sino con el concepto de Francia, es decir, la disposición política de las fronteras, la idea de la consistencia e unificación de la nación y la creación de una comunidad *universal*.

Llegamos a entender entonces que la condesa, aparentemente, al escribir sus recetas, se dirigía hacia un compromiso moderado entre las dos ideologías extremas. Con esto está claro que, en lo que se refiere a la represión de los grupos étnicos en España mencionada anteriormente, sea más probable que Pardo Bazán con esta unificación de un pueblo español solo defina la capa más exterior de la general identidad española, en la cual están incluidos las inferiores identidades de cada grupo étnico.

Delimitación y América Latina

Esta concepción francesa podemos observarla también en la siguiente capa de identidad que está relacionada con los estados hispanoamericanos. Aquí, Pardo Bazán adopta una postura similar a los grupos étnicos en España continental; la condesa es consciente de la interconexión de la identidad española con estas excolonias españolas, percibe elementos españoles en sus platos nacionales y probablemente toma estas naciones como parte de una comunidad hispana más amplia. De manera explícita se refleja este enfoque en el prólogo de *La cocina española antigua*, donde menciona que recopilará todas las recetas nacionales en la próxima edición, añadiendo: “El solícito de toda España y de América”.⁷⁶ En el libro, también hay algunos títulos de recetas que tienen los atributos de países o ciudades que pertenecían a colonias españolas a finales del siglo XIX, como el *Cocido veracruzano*⁷⁷ o *Cazuela chilena*.⁷⁸

⁷⁵ Ruth WODAK, *Methods of Critical Discourse Analysis*, (ed.) Michael Meyer, London: SAGE, 2009, s. 128, <http://www.fib.unair.ac.id/jdownloads/Materi%20Kuliah/Magister%20Kajian%20Sastra%20dan%20Budaya/Analisis%20Wacana/methods_of_critical_discourse_analysis_ruth_wodak_and_michael_meyer_sage_publications_2001.pdf> [consulta: 3/12/2018]

⁷⁶ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Antigua*, prólogo IV

⁷⁷ *Ibid.*, p. 6

⁷⁸ *Ibid.*, p. 10

Delimitación y otros países, en particular, Francia

Pardo Bazán también construye la identidad española en la relación con otros estados europeos. Puso gran énfasis en mostrar a sus lectores las características gastronómicas españolas que se distinguen de las extranjeras. Por lo tanto, gran parte del prólogo del primer libro, *La cocina española antigua*, y las recetas que contiene, están dedicadas a la calidad e importancia de las recetas españolas. Estas características están descritas con muchas emociones. Por otro lado, hay unas cuantas menciones de cocinas extranjeras en los libros con descripción reservada y un poco con desdén:

Cuando se sirven entremeses, es siempre al almuerzo. Han estado muy desacreditados en las mesas elegantes; pero ahora vuelven á disfrutar un poco de favor, porque hemos averiguado que en Rusia se sirven, en una mesa aparte, antes de la comida y con acompañamiento de aguardiente; esta moda vino á Biarritz⁷⁹ y cuajó. Sin embargo, conviene advenir que tales fantasías son efímeras.⁸⁰

Sin embargo, la actitud de la autora hacia las cocinas extranjeras no cae en los extremos, dado que la condesa era consciente de la tendencia emergente en Europa de juntar cocinas de diferentes países y entendía que cortar completamente la cocina española de la influencia extranjera sería mera utopía. A pesar de ello, viene con una solución a medio camino que les advierte a sus lectores que los platos se pueden enriquecer con elementos del extranjero, pero la esencia y la base de la cocina debía ser tradicional española:

Cada nación tiene el deber de conservar lo que la diferencia, lo que forma la parte de su modo de ser peculiar. Bien está que sepamos guisar á la francesa, á la italiana, y hasta á la rusa y á la china, pero la base de nuestra mesa, por ley natural, tiene que reincidir en lo español.⁸¹

En sus libros de cocina, Pardo Bazán prestaba más atención a una nación específica; a Francia. La razón de esta conducta es clara; Francia era el país que más había influido en

⁷⁹ ciudad en Francia

⁸⁰ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Moderna*, p. 333

⁸¹ PADO BAZÁN, *La Cocina Española Antigua*, prólogo VI

España, no solo en el campo de la gastronomía, sino en toda la cultura, o la política. Esto ocurrió principalmente tras la situación de que Francia, a la vuelta del siglo XIX, fortaleció su posición como una de las potencias de Europa, en el mismo momento, en el que España estaba perdiendo su valor, atravesando una crisis que culminó en 1898. Los españoles buscaban entonces algún impulso para reestablecer su orgullo e identidad nacional, y tenían dos tendencias de comportamientos: por un lado, adoptar las tendencias que se formaron detrás de los Pirineos, y por otro, renacer y preservar su propia y “pura” identidad española.

Pardo Bazán, en lugar de sucumbir a las fuertes influencias del exterior, tendió a promover las tradiciones españolas y señaló la preservación de la “pura” singularidad española. Miró con dudas a los elementos de la gastronomía francesa que aparecían en España. Sin embargo, otra vez llegó con un compromiso y trató de encontrar ambas tendencias:

(...) sostengo que conviene adaptarse al ambiente, y en vez de empeñarse en comer á la francesa de un modo estricto, comer á la española, aunque con ciertos perfiles y ribetes de Francia, en lo que reclama el buen gusto.”⁸²

Cuando Pardo Bazán tuvo que admitir la calidad de cualquiera cosa francesa, venía con la alternativa española y, por ejemplo, en la receta de *Jamón del cura de Sagra, con espinacas* de «La cocina española moderna», mostró a sus lectores que España puede ofrecer la misma calidad y no hay necesidad de aceptar nada del exterior. “En toda la provincia de Orense el jamón es excelente, como que se mantienen los cerdos con castaña, y tomando un jamón semi-añejo, recogido y redondeado de hechura, se puede hacer competencia con él al mejor de Bayona.”⁸³ A veces, la autora comparaba las excelentes recetas españolas, criticando así las versiones francesas de la comida y con bastante desprecio:

Hay que añadir que la croqueta, al aclimatarse en España, ha ganado mucho. La croqueta francesa es enorme, de forma de tapón de corcho, dura y sin gracia. Aquí, al contrario, si las haces bien, las croquetitas se deshacen en la boca de tan blandas y suaves.⁸⁴

⁸² PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Moderna*, prólogo IV-VI

⁸³ Bayona = ciudad francesa en el suroeste del país

⁸⁴ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Moderna*, p. 65

En términos generales, Pardo Bazán determinó los límites bastante claros entre España y el resto de Europa e intentó incorporar influencias extranjeras en la cultura tradicional española lo menos posible. Cuando ya estaba obligada a hacerlo por las tendencias sociales, enseñó a los lectores cómo preservar la naturaleza española de los platos que cocinasen, así como su identidad española en la gastronomía.

El acercamiento de la autora a dicha “fusión” gastronómica de varias cocinas nacionales muestra la amplitud de criterios y la moderación en sus tendencias particularistas nacionalistas, y por lo tanto también es una fusión de dos conceptos básicos de la nación. La defensa de los valores tradicionales españoles es típica del enfoque alemán, pero el acceso parcial a esta fusión tanto de los hispanohablantes, como cierta fusión de las cocinas está a un paso del concepto romántico hacia la ideología ilustrada.

3.2.2. *El lenguaje*

El idioma nacional desempeñó uno de los papeles claves en el proceso de construcción nacional e identidad nacional, por dos razones: 1) servía como medio de comunicación,⁸⁵ en efecto, se usó para difundir una campaña nacional, 2) se entendía como una de las identidades de la identidad nacional con la que se identificó la sociedad.⁸⁶

La función del idioma nacional en la sociedad ha cambiado bastante durante la historia: antes del surgimiento de las naciones modernas, la nobleza y la clase baja utilizaban diferentes tipos de lenguaje; solo unos pocos siglos antes de la revolución francesa en 1789, la nobleza hablaba esencialmente el latín, y al usar ese “lenguaje de los educados” se identificaban entre ellos, funcionando como una comunidad transnacional. El idioma nacional, o más bien, los dialectos del idioma nacional fueron hablados por la clase obrera.⁸⁷ Con el paso del tiempo, otras lenguas a expensas del latín comenzaron a utilizarse entre la clase alta, pero a menudo eran las lenguas de otras potencias y no las lenguas propias nacionales.⁸⁸

⁸⁵ HROCH, *Hledání souvislostí: Eseje z komparativních dějin Evropy*, p. 238

⁸⁶ HROCH, *Národy nejsou dílem náhody, Příčiny a předpoklady utváření moderních evropských národů*, p. 85

⁸⁷ ANDERSON, PROCHÁZKA y RIZAL, *Představy společenství: úvahy o původu a šíření nacionalismu*, p. 58

⁸⁸ *Íbid.*

La situación ha comenzado a cambiar con la aparición de las naciones modernas y este proceso se había acelerado con la Revolución industrial: un mayor porcentaje de personas alfabetizadas y la aparición de la tecnología de impresión.⁸⁹ En la sociedad, a través del estatus social, se comenzó a utilizar el idioma nacional, o más bien, su forma oficial. Llevaba una forma impresa y tenía el poder y superioridad sobre otros dialectos locales mantenidos. Esta forma de lenguaje sirvió como medio de identificación con la nación, ya que era común a todos los habitantes del Estado.⁹⁰ Después de la transformación a una sociedad industrial, la nobleza tendía a elevar la calidad de su lengua nacional y “desvulgarizar” su forma. Por eso Pardo Bazán decidió escribir exclusivamente en el idioma nacional español: castellano:

Me limito á afirmar que el lenguaje de un libro de cocina español debe ser castellano castizo. Va cundiendo una especie de algarabía ó jerigonza insufrible, de la cual son muestras las minutas de fondas y banquetes. Librenos Dios de tal lengua franca, semejante á la que se usaba en Liorna.⁹¹ También hay que defender el idioma nacional.⁹²

La nobleza española y la élite promotora habían tenido una situación ligeramente más fácil en comparación con algunos otros países europeos, gracias a la centralización de España ya con la llegada de los Borbones al trono en el siglo XVIII. En el momento de la transformación de la sociedad, el castellano había estado bastante arraigado en España. Sin embargo, incluso después del siglo XIX, varios grupos étnicos conservaban sus dialectos en diversos grados.⁹³

Estos dialectos se habían desarrollados independientemente del castellano y Pardo Bazán toma en cuenta aquellas diferencias en toda España. Por lo tanto, en sus libros de cocina, enumera varios nombres del mismo plato o ingredientes, aunque al principio dijo que usaría exclusivamente el castellano puro: “«Munchetas» en «salpiquet»: Plato típico catalán. Las

⁸⁹ *Íbid.*, p. 61

⁹⁰ HROCH, *Náhody nejsou dílem náhody, Příčiny a předpoklady utváření moderních evropských národů*, p. 85

⁹¹ Nombre tradicional español para Livorno – ciudad en Italia

⁹² PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Antigua*, prólogo VII

⁹³ *Íbid.*, p. 87

munchetas en Cataluña son, sencillamente, las habas, como las llamamos los gallegos, ó alubias, ó judías blancas, nombres con que suelen conocerlas en las demás regiones.”⁹⁴

Estos dialectos eran desarrollados independientemente del castellano y Emilia Pardo Bazán tenía en cuenta estas diferencias dialécticas. Por lo tanto, en sus libros de cocina, enumera varias nominaciones de un mismo plato u ingrediente, a pesar del hecho de que al principio del libro proclamó usar exclusivamente el castellano puro. Así, por ejemplo, especifica las variantes de denominación del *Pote gallego* en su primer libro de cocina: “El pote es todavía la comida de los aldeanos de Galicia. (...) En la tierra, generalmente, no se llama pote, sino caldo, á este manjar.”⁹⁵ En su segundo libro en una receta llamada *Robaliza cocida*, por ejemplo, explica los diferentes nombres para una especie de pez: “Á la robaliza llaman en Asturias Lubina, y en Andalucía se la considera como una especie de mújol.”⁹⁶

Mirando a las otras recetas escritas por la propia autora (algunas recetas de otras fuentes están copiadas o solo corregidas de algunos errores menores), se puede ver que Pardo Bazán utiliza exclusivamente expresiones castellanas, así que no intentaba encontrar ninguna proporción de utilización de expresiones castellanas y los dialectos españoles. Podemos entender esto como un intento de unificar la España, y el uso del castellano como el lenguaje normativo. Tales tendencias pueden definirse como elementos del concepto universalista francés, cuya relación con el lenguaje de los ciudadanos puede caracterizarse por la frase: “Hacer que todos los utópicos hablen utópico.”⁹⁷

Además, Pardo Bazán también definió casi cualquier aceptación de términos gastronómicos extranjeros. Ella opinaba que el español tiene un amplio vocabulario, que no es necesario recurrir al uso de términos extranjeros, por ejemplo, franceses:

(...) repugnándome mucho las palabras extranjeras cuando tenemos otras castizas con que reemplazarlas, al no encontrar modo de expresar en castellano lo que todo el mundo dice en francés ó en inglés, he debido resignarme á emplear algunos vocablos de cocina ya corrientes, como gratin y

⁹⁴ Íbid., p. 328

⁹⁵ Íbid., p. 11

⁹⁶ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Moderna*, p. 118

⁹⁷ BRUBAKER, *Citizenship and nationhood in France and Germany*, p. 49, trad. del original “To want to make all the Utopians speak Utopian.”

béchamela, poco genuinos, pero que no he hallado manera de sustituir. Si doy la receta de un lenguado <al pegue> ¿quién me entenderá?⁹⁸

En este fragmento podemos ver que la condesa se dio cuenta de la tendencia de la gastronomía de entonces: era una fusión de más cocinas y de que la gastronomía española estaba llena de elementos extranjeros, apareciendo tanto en los platos como en su denominación. Con este compromiso, demuestra su buen pensamiento crítico, a sabiendas de que no era posible detener esta tendencia por completo. Después de todo, Pardo Bazán no solo sustentaba los valores tradicionales de la nación, más bien al contrario, la modernización de la sociedad era una de las ideas principales que apoyaba durante su vida.

3.3. Modernización

La modernización es la esencia del surgimiento y la condición del proceso de la creación de las naciones modernas,⁹⁹ después de la revolución en Francia en 1789 y el inicio de la Revolución industrial. Como ya hemos dicho, también tenía la élite su papel en el desarrollo de la sociedad como los promotores de nuevas tendencias entre las capas sociales más bajas y estaba cumpliendo conscientemente también Pardo Bazán. En los siguientes párrafos, mostraremos cómo la condesa estableció un discurso sobre la modernización de la sociedad en sus dos libros de cocinas y cómo podría haber influido en el lector. Al analizar sus dos libros, encuentro que la autora ha incluido tres aspectos principales en el proceso de modernización.

3.3.1. Interconexión de clases

(...) la sociedad industrial fortalece los límites entre los pueblos en lugar de los límites entre las clases

(Gellner, 1993: 23)

La integración de las masas populares en la comunidad nacional es una de las características clave de la modernización¹⁰⁰ y uno de los cambios más significativos en la sociedad. Describiendo la situación pre-revolucionaria, al comienzo del capítulo 3.2.2., entre la

⁹⁸ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Moderna*, prólogo IV

⁹⁹ HROCH, *Hledání souvislostí: Eseje z komparativních dějin Evropy*, p. 226

¹⁰⁰ HROCH, *Národy nejsou dílem náhody*, p. 116

nobleza y la clase trabajadora había una gran brecha, y la interacción entre estas clases era muy débil. En el modelo del estado moderno, la situación ha cambiado y la congregación de las clases altas y bajas ha ganado fuerzas y juntas han formado una comunidad, una nación. En ese momento, la élite trataba de elevar el nivel de cultura y educación de los campesinos, lo que intentaba hacer también Pardo Bazán. Al comienzo de su segundo libro, ella expresa explícitamente a quiénes están destinados sus libros de cocina:

Esta obra, sin embargo, no será muy útil á las personas que pueden pagar cocinero, porque no es, no por semejas tratado de alta cocina, y conviene más á los que, limitándose á una mesta hasta caseta, aspiran sin embargo á que cada plato presente aspecto agradable y coquetón, y á poder tener convidados sin avergonzarse del prosaísmo de una minuta de <sota, caballo y rey>. ¹⁰¹

Casi enseguida sigue afirmando:

Un bien fundado punto de honra impulsa hoy á muchas mujeres <de su casa>, y aun á bastantes no tan caseras, á cuidar de la mesa, para poder, sin excesivo gasto ni gran complicación, honrarla con manjares que antes parecían algo misterioso, reservado sólo á los privilegiados de este mundo. Enseñar á cocineras de la clase media ciertos platos que prestan un sello distinguido á las comidas; [...] es un ideal que ya ha influido más de lo que parece en la vida doméstica, perfeccionando la mesa, y generalizando conocimientos que, además, forman parte de la higiene. ¹⁰²

3.3.2. *Educación y la cultura de gastronomía*

El período de transición de la sociedad agraria a la industrial también se asocia con el desarrollo de la educación y la prensa y, por lo tanto, con el mayor porcentaje de alfabetización. En las palabras de Gellner, se han convertido en un estado de “todos pueden leer” de la situación de anterior “la única opción para leer”. ¹⁰³

Como escritora y apasionada de la literatura, Pardo Bazán tenía una gran conciencia de los escritores españoles y sus obras, y este conocimiento lo transmitía a los lectores con menos

¹⁰¹ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Moderna*, prólogo II

¹⁰² *Ibid.*, prólogo III

¹⁰³ GELLNER, *Národy a nacionalismus*, p. 19

conocimientos; en sus libros de cocina hay recetas con títulos y comentarios que se refieren a personalidades u obras de la literatura española, como *Arroz en fesols y naps*: “La musa de Teodoro Llorente, el gran poeta valenciano, cantó este arroz, considerándolo el tipo clásico de los platos regionales de su tierra, el ideal de su paladar.”¹⁰⁴ O la receta *Duelos y quebrantos, ó chocolate de la Mancha*,¹⁰⁵ que hace referencia a la obra maestra de Miguel Cervantes, Don Quijote.

Además de la literatura, Pardo Bazán señaló varias instituciones españolas y sus obras, sobre las cuales las personas de clase media quizá no tuvieran conocimientos. Entre los más mencionados se encuentra el Diccionario de la institución de la Real Academia Española. La autora hace referencia varias veces a las definiciones de la RAE, como en *Las tortillas*: “Nadie desconoce la celebra definición que de la tortilla da el Diccionario de la Academia «Fritada de huevos batidos, comúnmente hecha en figura redonda á modo de torta, y en la cual se incluye de ordinario algún otro manjar.» Y el mismo libro define «fritada» como «conjunto de cosas fritas»”.¹⁰⁶

Pardo Bazán, en las recetas señala la interdependencia de la cocina española con otras áreas de la cultura nacional, quizás ampliando los horizontes del conocimiento de sus lectores, y recuerda a los lectores que la cultura española es rica en personalidades y obras de alta calidad. Una vez más se trata de la tendencia a la visión romántica de la nación.

He añadido al capítulo de educación también el tema del nivel de la cultura gastronómica, ya que estas dos cosas están estrechamente relacionadas: el nivel de cocinar crece proporcionalmente con el nivel cultural de la sociedad. Esto también lo opina Pardo Bazán, la que, en sus libros de cocina, se ha dedicado en gran medida a este tema, sabiendo que habla a los lectores, quienes quizás no se hayan dado cuenta de la importancia de una comida de calidad. Describe la tendencia creciente de la gastronomía española al comienzo del prólogo de *La cocina española moderna*. También se debe mencionar cómo se está dirigiendo de nuevo a los lectores de las clases bajas:

Entre los síntomas de adelanto que pueden observarse en España, debemos incluir el que se coma mejor, y sobre todo, con más elegancia y *refinamiento*. Antaño, si se presentaban en la mesa muy

¹⁰⁴ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Antigua*, p. 322

¹⁰⁵ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Antigua*, p. 57

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 62

sólidos y succulentos platos, se ignoraba, en general, el arte de <comer con los ojos>, cuyas enseñanzas van extendiéndose hasta á los modestos hogares. En ellos he pensado especialmente, al elegir las recetas de este libro.¹⁰⁷

La condesa a este avance culinario clasifica no solo la calidad y la forma de servir la comida, sino también el orden de la comida en la fiesta, o la pureza y decoración de la tabla, que inherentemente pertenece a la cultura de comer: “ya no hay quien no estime las pulcritudes de mantelería y cristales, y los brillos del bruñido metal, ni deje de sospechar que, en el fondo, estas que parecen superfluidades y fililíes, revelan un grado de cultura.”¹⁰⁸ No solo refiriéndose a los platos como tales, Pardo Bazán también intentaba mejorar la cultivación de los lectores mediante diversos consejos prácticos sobre la preparación de alimentos. En este estilo elegante, está alertando a los lectores sobre el manejo de la cebolla y el ajo:

En las recetas que siguen encontrarán las señoras muchas donde entran la cebolla y el ajo. Si quieren trabajar con sus propias delicadas manos en hacer un guiso, procuren que la cebolla y el ajo los manipule la cocinera. Es su oficio, y nada tiene de deshonoroso el manear esos bulbos de penetrante aroma; pero sería muy cruel que las señoras conservasen, entre una sortija de rubíes y la manga calada de una blusa, un traidor y avillanado rastro cebollero.¹⁰⁹

Así pues, vemos que para Pardo Bazán la modernización de la sociedad española, en términos de educación, cultivo del idioma o cultura gastronómica, fue un gran tema para incluir en los textos de sus libros de cocina, e intentó que sus lectores tuvieran la misma opinión.

3.3.3. *Apertura de la cocina española al mundo*

La modernización, por lo general no solo significa solo el desarrollo del Estado como una unidad aislada, sino las naciones inclinan a seguir las tendencias de otras potencias, asumir sus valores e ideas. *La cocina española moderna* se centra en este tema, situado en la esfera gastronómica, como la condesa declara en la introducción del libro:

¹⁰⁷ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Moderna*, prólogo I-II

¹⁰⁸ *Ibid.*, prólogo II-III

¹⁰⁹ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Antigua*, prólogo VII-VIII

El libro LA COCINA ESPAÑOLA ANTIGUA, que ha precedido á éste, (...) trataba de recoger las tradiciones y concedía mucho espacio al elemento popular; el que ahora sale á luz, representa la adaptación de los guisos extranjeros á la mesa española.¹¹⁰

A la autora siempre le gustaba viajar y aprender de otras culturas europeas, por lo que no es sorprendente que el tema de “no estar cerrada” a Europa y las tendencias inspiradoras que llegan por los Pirineos, sea el segundo punto para opinar sobre la cocina española, además de la preservación de los elementos históricos tradicionales. Según Pardo Bazán, se puede inspirarse en cada cocina extranjera y asumir algunos rasgos de estas, pero en su caso se trata de encontrar algo de moderación:

Combinar lo excelente de los guisos nacionales con el gentil aseo y exquisitez que hoy se exige en la cocina universal, es lo que este libro tiende á formular un poco, facilitando la tarea, tantas veces ímproba, de las señoras deseosas de que, no derrochando, la mesa esté bonitilla y los manjares no aparezcan conforme salen de la cacerola. La comida más corriente y barata admite escenografía. Basta para ello un poco de cuidado y habilidad.¹¹¹

En comparación con el tema principal de *La cocina española antigua*, el tema del segundo libro, la modernización desde todos los puntos de vista, está orientado más bien a la Ilustración. Los franceses en general estaban a favor de la modernización de todo tipo, ni se oponían a la mezcla de culturas. Pardo Bazán, a los lectores de este libro en particular, muestra la apertura positiva hacia otros pueblos, pero es una forma más moderada y trata de mantener a toda costa los conceptos básicos de la cocina española y de los platos, ingredientes y prácticas tradicionales culinarias. Incluso para la personalidad tan culta y moderna como era Pardo Bazán, la identidad y la tradición españolas habían estado para ella siempre en primer lugar.

¹¹⁰ PARDO BAZÁN, *La Cocina Española Moderna*, prólogo I

¹¹¹ *Ibid.*, prólogo VI

4. CONCLUSIÓN

La naturaleza y el espíritu de la nación se manifiestan en la gastronomía, así como en otros símbolos. En realidad, este símbolo siempre ha acompañado a todos los miembros durante su vida y, por lo tanto, apenas se puede negar su importancia. El papel de la cocina española como un portador de la identidad nacional fue ciertamente percibido por la escritora Emilia Pardo Bazán, en cuya biografía también encontramos dos obras culinarias, *La cocina española antigua* y *La cocina española moderna*. Entonces, el objetivo de este trabajo fue analizar estos dos libros de cocina y descubrir en sus discursos aquellos elementos que formaban el nacionalismo y reconstruían la identidad nacional de los lectores a principios del siglo XX.

En la primera parte teórica presento a los lectores los términos con los que trabajo a lo largo del análisis. Explico conceptos como *discurso*, *análisis del discurso*, *nacionalismo*, *nación* e *identidad nacional*. También incluyo un subcapítulo con la introducción a la situación sociopolítica en España a la vuelta del siglo XX, y una rápida vista a la vida de la autora misma.

El método elegido para el análisis de los libros fue la combinación del Análisis Crítico del Discurso, en particular el enfoque de Fairclough y los métodos de análisis del discurso de Foucault. Por lo tanto, he realizado el análisis desde la perspectiva tanto lingüística como sociológica. Desde el punto de vista lingüístico, he estado examinando, por ejemplo, si la autora prefiere o promueve un dialecto español específico, la frecuencia de los extranjerismos, o cómo su estilo de escritura influye en los autores con el fin de crear la imagen particular de la sociedad española. En cuanto al enfoque sociológico, he analizado cómo los textos y sus contenidos tienen el poder de transformar la opinión del lector sobre la nación y la identidad española, y de qué manera lo logró Pardo Bazán.

Durante el análisis, evaluaba dos aspectos principales: cómo Pardo Bazán definió la nación española en relación con otras comunidades, y qué actitud adoptó sobre el punto de vista dual de la nación en Europa de entonces. El resultado de mi análisis fue el descubrimiento de que Pardo Bazán percibe la nación española como un grupo unificado, en el que se difieren otros subgrupos étnicos, y que además forma parte de una comunidad hispana más grande. Sin embargo, con respecto a la relación con otros países europeos tiene una actitud relativamente clara y estricta. En cuanto a la visión de la nación desde las perspectivas de Francia y Alemania, Pardo Bazán no llega al extremo. Aunque puede parecer más bien como

un concepto alemán romántico y el énfasis en la tradición y la delimitación con otros Estados, al ver su relación positiva con la modernización de la sociedad española y la unificación de la nación y el idioma españoles, vemos los elementos claros del concepto francés de Ilustración. Así que la autora tomó de ambas ideologías extremas lo que consideraba correcto y lo utilizó para formar la imagen ideal de la identidad nacional y el nacionalismo de los españoles.

A pesar de todas las cualidades de ambas obras culinarias de la condesa Pardo Bazán, el libro de cocina es un género literario muy específico, por lo que no podemos esperar grandes ideas nacionalistas y elementos de la formación del nacionalismo expresados de manera explícita. Algunas conclusiones había que más bien deducir en lugar de determinarlas con certeza. Sin embargo, un lector atento, si lo desea, puede descubrir estos elementos y tal vez incluso reconstruir su identidad nacional y la imagen de España, que a la vuelta del siglo XX era más que deseable.

RESUMÉ

V této bakalářské práci jsem prováděla analýzu dvou kuchařek Emilie Pardo Bazánové, *La Cocina Española Antigua* a *La Cocina Española Moderna* z pohledu formování nacionalismu a rekonstrukci národní identity soudobých čtenářů. První teoretická část je věnovaná vysvětlení termínů a konceptů, se kterými jsem pracovala v průběhu celé analýzy. Teoretickou část začínám podkapitolou o diskurzu a diskurzivní analýze, vysvětluji základní metody analýzy diskurzu, ze kterých jsem vycházela – kritické analýzy diskurzu a Foucaultovy metody. Dále jsem se věnovala tématice národu, nacionalismu a národní identity. Popsala jsem hlavní charakteristiky těchto termínů a vysvětlila také dvě koncepce pohledu na národ a národní identitu: Francouzské versus Německé pojetí národa a určování národní identity pomocí vymezení skupin My/Oni. Třetí podkapitola teoretické části je věnována uvedení do politicko-sociálního kontextu Španělska v době, ve které kuchařky vznikaly, a nakonec představuji autorku samotnou. Druhá část je samotná analýza. Snažím se v kuchařkách přijít na autorčino pohlížení na španělskou identitu a španělský národ jako takový a nalézt v nich snahy autorky o rekonstrukci nacionalismu a národní identity svých čtenářů. Analýza je rozdělena na tři podkapitoly, podle pilířů Hrochovy úspěšné agitace v procesu utváření národů: minulost, jedinečnost a modernizace národa. Zkoumám, jak se tyto aspekty objevují v kuchařkách Pardo Bazánové, a rozvádím je o další myšlenky, inspirována výše uvedenými metodami analýzy diskurzu.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON Benedict R. O'G, Martin PROCHÁZKA, José RIZAL: *Představy společnosti: úvahy o původu a šíření nacionalismu*, Praga: Karolinum, 2008

BARTOŠ, Lubomír: *Dějiny a kultura Španělska*. 2^a ed., Brno: Universidad Masaryk, 1998

DARBORD, Bernard *et al.*: *Historia de la literatura española*, Tomo 5, El siglo XIX, (ed.) Jean Canavaggio, Rosa Navarro Duran, trad. Juana Bignozzi, Barcelona: Ariel, 1995

ERIKSEN, Thomas Hylland: *Etnicita a nacionalismus: antropologické perspektivy*, trad. Marek Jakoubek, Praga: SLON, 2012

FAIRCLOUGH, Norman: *Critical discourse analysis: the critical study of language*, Nueva York: Routledge Taylor & Francis Group, 2013

FAIRCLOUGH, Norman: *Language and Power*, Londres: Longman, 1989,

FORBELSKÝ Josef, Oldřich BĚLIČ: *Dějiny španělské literatury*, Praga: Státní pedagogické nakladatelství, 1984

GELLNER, Ernest André: *Národy a nacionalismus*, trad. Jiří Markus, Praga: Hříbal, 1993

HROCH, Miroslav: *Hledání souvislostí: eseje z komparativních dějin Evropy*, Praha: SLON, 2016

HROCH, Miroslav: *Národy nejsou dílem náhody: Příčiny a předpoklady utváření moderních evropských národů*, Praha: SLON, 2009

HROCH, Miroslav (ed.): *Pohledy na národ a nacionalismus: čítanka textů*, trad. Alena Bakešová, Praha: SLON, 2003

CHABÁS Juan, Oldřich BĚLIČ: *Dějiny španělské literatury*, trad. Jiří Pechar, Lumír Čivrný, Oldřich Bělič, Praga: Státní nakladatelství krásné literatury, hudby a umění, 1960

KELLER, Jan: *Dějiny klasické sociologie*, 2a ed., SLON, Praga: 2007

PARDO BAZÁN, Emilia: *La Cocina Española Antigua*, Biblioteca de la mujer, tomo 10, Valladolid: Maxtor, 2010

PARDO BAZÁN, Emilia: *La Cocina Española Moderna*, Biblioteca de la mujer, Valladolid: Maxtor, 2012

PHILLIPS Louise, Marianne JØRGENSEN: *Discourse Analysis as Theory and Method*, Londres: SAGE, 2002

VEYNE, Paul: *Foucault, jeho myšlení, jeho osobnost*, trad. Petr Horák, Praga: Filosofia, 2015

YNDURÁIN, Domingo: *Historia de la literatura española: unidad didáctica*, 1-6. 3ª ed., Madrid: Universidad nacional de educación a distancia, 1991

SEDLÁKOVÁ, Renáta: *Výzkum médií: nejužívanější metody a techniky*, Praga: Grada, 2014

RECURSOS ELECTRÓNICOS:

BRUBAKER, William Rogers: *Citizenship and nationhood in France and Germany*, Disertación, Colombia: Colombia University, 1990, <www.sscnet.ucla.edu/soc/faculty/brubaker/Publications/Brubaker_Dissertation.pdf> [consulta: 29/11/2018]

«darwinismo social», en Wikipedia, la enciclopedia libre, <https://es.wikipedia.org/wiki/Darwinismo_social>, [consulta: 1/12/2018]

NEKVAPIL Jiří, Jana HOFFMANNOVÁ, Eva HAJIČOVÁ: «Diskurz» (eds. Petr Karlík, Marek Nekula, Jana Pleskalová), *CzechEncy - Nuevo diccionario enciclopédico del checo* (2017) <<https://www.czechency.org/slovník/DISKURZ>>, [consulta: 3/10/2018]

PAREDES NÚÑEZ, Juan: *El feminismo de Emilia Pardo Bazán*, Cuadernos de Estudios Gallegos, [S.l.], v. 40, n. 105, p. 303-313, 1992, <<http://estudiosgallegos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgallegos/article/view/312>>, [consulta: 5/12/2018]

WODAK Ruth: *Critical discourse analysis: history, agenda, theory, and methodology*, segunda edición, Londres: Sage, 2009, ResearchGate: <https://www.researchgate.net/publication/265678850_Critical_Discourse_Analysis_History_Agenda_Theory_and_Methodology_1>, [consulta: 5/10/2018]

WODAK, Ruth: *Methods of Critical Discourse Analysis*, (ed.) Michael Meyer, London: SAGE, 2009, s. 128, <http://www.fib.unair.ac.id/jdownloads/Materi%20Kuliah/Magister%20Kajian%20Sastra%20dan%20Budaya/Analisis%20Wacana/methods_of_critical_discourse_analysis_ruth_wodak_and_michael_meyer_sage_publications_2001.pdf> [consulta: 3/12/2018]

ANOTACIÓN

Nombre y apellido: Adriana Příbylová

Institución: Departamento de Lenguas románicas, Facultad de filosofía de Universidad Palacký en Olomouc

Título del trabajo: Formación del nacionalismo y reconstrucción de la identidad nacional en libros de cocina de Emilia Pardo Bazán

Supervisor del trabajo: Mgr. Radim Zámec, Ph.D.

Número de caracteres: 87 766

Número de páginas: 45

Número de apéndices: 0

Número de fuentes: 25

Palabras clave: análisis crítico del discurso, identidad nacional, gastronomía española, Emilia Pardo Bazán, libros de cocina

Resumen:

La tesis pretende analizar los dos libros de cocina *La cocina española antigua* y *La cocina española moderna* de la escritora Emilia Pardo Bazán y descubrir cómo estas obras tuvieron un impacto en la formación del nacionalismo y reconstrucción de la identidad nacional de los lectores a principios del siglo XX. El método del análisis está inspirado en un análisis crítico del discurso y el método de Foucault. La tesis se divide en dos partes, la parte teórica, donde se presentan los conceptos básicos, con cuales se elabora, y la parte práctica, que es el análisis de libros de cocina en sí mismo.

ANNOTATION

Name and surname: Adriana Příbylová

Department and faculty: Department of Romance Languages, Faculty of philosophy, Palacký University

Title: Formation of nationalism and reconstruction of the national identity in cookbooks by Emilia Pardo Bazán

Thesis supervisor: Mgr. Radim Zámec, Ph.D.

Number of characters: 87 766

Number of pages: 45

Number of supplements: 0

Number of consulted publications: 25

Keywords: critical discourse analysis, national identity, Spanish gastronomy, Emilia Pardo Bazán, cookbooks

Abstract:

The thesis aims to analyze the two cookbooks *La Cocina Española Antigua* and *La Cocina Española Moderna* of the writer Emilia Pardo Bazán and discover how these works had an impact on the formation of nationalism and reconstruction of the national identity of the readers at the beginning of the 20th century. The method of analysis is inspired by a critical analysis of discourse, and Foucault's method. The thesis is divided into two parts, the theoretical part, where are presented the basic concepts with which it is elaborated, and the practical part, which is the analysis of cookbooks in itself.